

Dr. D. Pedro Nolasco de los Reyes, cura interino de la parroquia de Santiago. Hé-le en 30 de Enero de 1826 años.» Esta misma obra fué por último dada á la estampa en 1869, con este título:

«El ejercicio del Santo Viacrucis puesto en lengua maya y copiado de un antiguo manuscrito. Lo da á la prensa con superior permiso el Dr. D. J. Vicente Solís Rosales, quien desea se propague esta devoción entre los fieles, principalmente de la clase indígena. Va corregida por el R. P. Fr. M. Antonio Peralta.—Mérida.—Imprenta de J. D. Espinosa é hijos.—1869. En 8º, con 32 páginas.

Hemos visto, y otros nos han testificado haber también visto, varios devocionarios y manuales mas ó menos variantes.

Poseemos algunos fragmentos de escritos que parecen arrancados ó desprendidos de algun libro ó coleccion antigua; y, en fin, poseemos otros documentos, apuntaciones y notas antiguas, y entre ellos una sentencia de Jesucristo por P. Pilatos, y que empieza: «Tencen Poncio Pilato halach-uinic, &c.

XXII.

ESCRITORES MAYAS PROTESTANTES.

Engastada, como está, en la Península de Yucatan, hácia la parte meridional, la colonia inglesa de Belice ha ya cosa de un siglo, los ministros protestantes, con el objeto de ejercer el espíritu de propaganda ó proselitismo entre las tribus indígenas confinantes con el territorio de que aquellos se han apoderado, cultivan de algunos años á esta parte, también con el fin indicado, la lengua yucateca. El «Evangelio de San Lucas,» de la coleccion del P. Ruz, que hemos dicho haberse impreso en Lóndres por la Sociedad bíblica sin el nombre del autor,

es con el objeto de la propaganda, pues lo que es el mismo autor no la hubiera publicado sin las notas y comentarios que prescribe la Iglesia católica.

Hemos visto una especie de circular ó manifiesto de la reina de Inglaterra, ó dado en nombre suyo, á manera de cartelón, con grandes y hermosos caracteres en idioma maya, el cual fué desprendido de una esquina de calle pública. Modo indirecto de imponer poco á poco y de hecho la dominación británica sobre los habitantes de nacionalidad yucateca ó mexicana, que hablan el idioma maya y tienen comercio con aquella colonia inglesa.

Un ministro ó misionero protestante, el reverendo Kingdon, deseoso de que se perfeccionara entre los suyos el conocimiento y práctica del idioma indígena de Yucatan, virtió al inglés la gramática del P. Ruz, y la publicó en Belice:

«A Yucatan Grammar by the Rev. J. Ruz of Mérida, translated in to english by the Rev. Golm. Kingdom.—Belice. 1847.»—En 8º con 68 páginas.

Este autor fué, como hemos dicho, misionero protestante. Era de la secta de los metodistas, de la fracción Westlyn, y murió en la costa de África. El Sr. Dr. Berendt, que es quien nos ha comunicado estas noticias, nos añade que se dice haber escrito también el Sr. Kingdom un «Diccionario de la lengua maya á la inglesa, y que hizo igualmente una traducción inglesa de la gramática yucateca de Beltran; pero que se perdieron los MSS. que quedaron en poder de la viuda.»

El reverendo Richard Fletcher es otro misionero protestante metodista en Corozal (Yucatan, sección inglesa), cuyo celo, digno de mejor objeto, en catequizar prosélitos para el protestantismo, ha sido tan fervoroso, que con una decisión y una laborio-

sidad no comun, se dedicó al estudio del idioma yucateco, y se elevó al grado de un verdadero escritor maya. Empezó y concluyó la versión yucateca del «Evangelio de San Juan,» y escribió también y publicó en castellano y yucateco, un «catecismo» y un «devocionario.» Es, pues, por lo ménos, autor de tres obras impresas sin su nombre, cuyos títulos son los siguientes:

I «Catecismo de los metodistas, núm. 1, para los niños de tierna edad.—Lóndres.—1865.» En 8º, con 37 págs. Numeradas 17 para el español y 17 para el yucateco ó maya.

II «Breve devocionario para todos los dias de la semana.—Lóndres.—1865.» En 8º, con 37 págs. Numeradas 17 para el español y 17 para el yucateco.

III «Leti u Evanhelio Hezu Crizto he-bix Huan.—London.—1869.» Cambridge.—Printed for the British and foreing bible society by C. J. Clay M. A. at the university press.» En 8º, con 100 págs. poco mas ó ménos. ¹

Es muy probable que este escritor protestante publique aún algunos frutos mas de sus tareas sobre la lengua yucateca. Pero nos es preciso decir que á juzgar por una de sus obras que á la vista tenemos, el «Breve devocionario para todos los dias de la semana,» es muy inferior á los demas escritores mayas. Fletcher se ha apropiado no mas el maya corrompido de hispanismo, ó esa habla amestizada que usa el

¹ El mismo Revd. Richard Fletcher, que nos fué presentado en 1871 en esta ciudad de Mérida por el Sr. Dr. Berendt, fué quien nos suministró estas noticias; pues aunque habíamos visto ya algunos ejemplares de sus escritos quitados en guerra por nuestras tropas á los indios rebeldes, ignorábamos quién fuese el autor.

último vulgo del país, y que no sabemos si llamar mejor un castellano bárbaro ó un maya tristemente degenerado. Bien es verdad que todos nuestros escritores yucatecos han empleado en el maya voces extranjeras; pero esto ha sido siempre con prudente medida, con la sanción del uso; y sobre todo, solo respecto de aquellas palabras que por la delicadeza religiosa del sentido genuino, creyeron ó juzgaron los doctores evangélicos ser peligroso ó enormemente defectuoso el darles equivalentes en el yucateco, tanto mas, cuanto que aun en los idiomas clásicos de que ha usado la civilización, no ha habido embarazo para que la ortodoxia cristiana conserve ciertas palabras primitivas, dándola como en propiedad al habla indígena de todo pueblo cristianizado. Pero nada de esto puede cohonestar la aceptación indiscreta en un escritor del lenguaje verdaderamente defectuoso de la clase mas ignorante, á la que ántes bien conviene corregir indirectamente por medio de la instrucción religiosa.

No nos proponemos hacer aquí un análisis del estilo del escritor que nos ocupa; mas para justificar siquiera lo que de él acabamos de decir, bastará que de la obra suya que dejamos citada, y que hemos dicho tener á la vista, enumeremos simplemente los hispanismos que se encuentran en la primera página, la que bajo el número 2 contiene la oración del primer día de la semana: *Domingo utial hatzcab.* Consta de treinta renglones, en los que contamos mas de treinta hispanismos, que son los siguientes: «oh Dios, graciaob, alabanza, hijoob, gozaraba, a santo espíritu, ti Cristo Jesus Señor, pues, a gloria, alabanzaob, mas, oh Dios, Señor, hijoob, ti espíritu, Salvador, Espíritu Santo, evangelio, emplearonbaob, medioziloob, ti gracia, rayoob, a Espíritu, Iglesia, Salvador, prepa-

ratoon, adorarteech, a bendicion, a Hijo, C. Salvador, Jesucristo, Amen.»

XXIII.

DR. CARL HERMAN BERENDT.

El Sr. Dr. Berendt nació el día 12 de Enero del año de 1871, en la ciudad de Dantzick, reino de Prusia, y recibió su primera educación en los establecimientos de su ciudad natal, pasando despues á hacer sucesivamente sus estudios profesionales en las universidades de Heidelberg, Freiberg y Berlin. Graduóse de doctor en medicina en 1842; estudiando constantemente con todo el afán y la sólida perseverancia de su carácter nacional, viajando además años enteros para ver y observar, adquiriendo los profundos conocimientos que se requieren para distinguir á un docto en la delicada profesion á que se habia dedicado. Contrajo matrimonio en 1848, de que tuvo dos hijos, y por motivo de cuestiones políticas emigró de su patria. Llegó á los Estados-Unidos de Norte-América en 1851, y desde 1853 ha viajado repetidas veces por México y Centro-América, deteniéndose especialmente en Guatemala, Tabasco y Yucatan, con motivo de haberse fijado en el estudio de las lenguas indígenas, tomando entre estas como por base fundamental á la yucateca ó maya.

A este fin ha reunido un copioso número de apuntaciones, de copias fieles de manuscritos antiguos, y aun tambien de obras de antigua impresion, de esas que se han hecho ya tan raras, que apenas se conserva de ellas uno que otro raído ejemplar en los museos ó gabinete de algun curioso particular. ¹

¹ Nosotros hemos tenido la satisfaccion de proporcionar al Sr. Berendt curiosos é importantes MSS. y libros impresos, de que ha tomado copias con la

En Providence (Estados-Unidos), se halló el Dr. Berendt el precioso manuscrito de un «diccionario de la lengua maya,» que seguramente perteneció á las colecciones manuscritas de los padres franciscanos de Yucatan, y que al tiempo de la violenta exclaustacion de los regulares, verificada en 1820, se extraviaron y perdieron, pues en el país es bien sabido el tan lamentable fin que entónces tuvieron la rica biblioteca y los archivos del convento mayor de San Francisco, despues Ciudadela de San Benito, y hoy triste monton de negras ruinas.

Segun el informe que hubimos del propio Sr. Berendt, el manuscrito de que acabamos de hablar, fué comprado en el mercado de México por el abate Mr. Brasseur de Bourbourg por tres pesos fuertes, y viéndose el abate en los Estados-Unidos, de tránsito para Europa, sin el competente numerario, vendió el tesoro que á los museos de Paris conducia un caballero de la ciudad de Providence, Mr. John Carter Brown, que posee una de las mas ricas y curiosas librerías de América, y quien dió por el manuscrito del «diccionario maya,» la suma de 150 pesos fuertes.

De este «diccionario» llegó á tener noticia el Dr. Berendt, y fué en persona á copiarlo todo íntegro, en dos volúmenes en folio, de letra pequeña y compacta, ² proponiéndose darlo á la estampa.

El Dr. Berendt ha publicado las dos siguientes obras:

I. «Analytical Alphabet for the Mexican and Central American Languages. By Carl Herman Berendt, M. D.—New-York, 1869. Illustrated.» Last publication of the American Ethnological Society.

exactitud y fidelidad que nos es muy grato testificar aquí; tanto mas, cuanto que en todas esas copias y apuntaciones tiene él por objeto el estudio radical del idioma yucateco.

² Hemos tenido el gusto de ver esta copia.

II. «Cartilla en lengua maya para la enseñanza de los niños indígenas, por C. H. B.—Mérida. Imprenta de J. D. Espinosa é hijos. 1871.»—En 8º, 14 páginas.

Pero la principal obra de este autor será la que hace algun tiempo tiene entre manos. Hemos visto el bosquejo de los trabajos originales, y podemos decir que es un cuadro comparativo de los idiomas indígenas, comprendidos en el istmo de Tehuantepec y Honduras, sirviendo el yucateco como de punto ó base de comparacion. ¡Qué grato nos fué ver casi de una ojeada, merced al fruto de los repetidos viajes y continuas labores del autor, todas las ramificaciones y las influencias del idioma de los antiguos mayas sobre tantos pueblos de la antigüedad, hasta una considerable extension en contorno de la Península! Cuando esta gran obra, que aun se está escribiendo, salga á la luz pública con las copiosas ilustraciones y documentos que al efecto se han reunido, la lingüística en general y el interes especial de esta ciencia respecto de Yucatan, dará un paso gigantesco, y hará brotar sobre la historia raudales de luz.

El Sr. Dr. C. H. Berendt es miembro de varias sociedades científicas, así en América como en Europa, honrándose aquellas corporaciones de contarle entre sus asociados.

XXIV.

MR. BRASSEUR DE BOURBOURG.

El estimabilísimo escritor jalisciense Sr. Lic. D. Eufemio Mendoza, al hablar en la seccion bibliográfica de su «Curso de Historia de México,» del célebre abate frances que aquí nos ocupa, lo hace en los siguientes términos, que tenemos mucho gusto en reproducir:

«El abate *Carlos Brasseur* nació en la

aldea de Bourbourg, cerca de Dunkerque, en Francia; vino al Canadá como misionero en 1845; á poco volvió á Europa para regresar de nuevo á América: visitó los Estados-Unidos, atravesó nuestra República, viviendo algunos años en México, donde publicó en 1852 sus *Cartas para servir de introduccion á la historia primitiva, &c.*, primer ensayo de sus escritos sobre América; pasó luego á la del Centro, donde obtuvo un pequeño beneficio eclesiástico, que le proporcionó vivir en medio de los indígenas, donde aprendió los idiomas de esta parte del Nuevo-Mundo, conociendo ya desde ántes el mexicano.

«En su retiro escribió su grande obra: *Historia de las naciones civilizadas de México*, que, en nuestro concepto, es lo mas exacto que sobre ello se ha publicado. Es una obra encantadora, impresa en Paris en 1867 (4 volúmenes).

«Posteriormente ha publicado un viaje á Tehuantepec, y otros varios volúmenes que contienen documentos preciosísimos, recogidos tanto en América como en España y otras partes de la Europa; lo mas notable de estas publicaciones son *Las cosas de Yucatan, del Padre Landa*, obra que se creia perdida y que puede ser la llave para descifrar las inscripciones mayas.

«El abate Brasseur ha hecho varios viajes á México y á Centro-América, sin mas objeto que estudiar la arqueología de estos países; es hombre de edad regular todavía y lleno de salud, ¹ tal nos pareció, al mé-

¹ Tal le vimos tambien el mismo año de 1865 que estuvo aquí en Yucatan y tuvimos la honra de tratarle; pero seis años mas adelante, en una segunda visita ó viaje que hizo á esta Península en 1871, tuvimos el sentimiento de verle avejentado y bastante decaído. ¡Pesaban entónces sobre él los grandes sufrimientos de la Francia en aquellos dias! Ignoramos la verdadera edad del abate, pues no nos es conocida la fecha de su nacimiento; pero si no tiene la misma edad que el Dr. Berendt que nació en 1817, le calculamos muy poca diferencia.

nos cuando tuvimos el gusto de conocerlo en México en 1865.»

Hasta aquí el Sr. Mendoza.

El abate Mr. Brasseur es miembro de la comision científica de México, y ha hecho, en verdad, sus estudios arqueológicos, visitando los mismos lugares de que se ocupa en las obras científicas que ha publicado en grandes volúmenes, fuera de los opúsculos, artículos sueltos y cartas que tambien ha dado á luz. «Ha llegado á sacar en conclusion el Sr. Brasseur, decia no ha mucho un Diario de Nueva-York, lo que tal vez parecerá paradógico: que *la cuna de la civilizacion, en vez de encontrarse en las mesetas de la Alta Asia, debe hallarse hácia las embocaduras del Orinoco ó del Missisipi.*» En efecto, si hubiésemos de aceptar el sistema ó las deducciones de este arqueólogo frances, encontraríamos en el Nuevo-Mundo el mundo verdaderamente antiguo, el mundo primitivo.

Mr. Brasseur de Bourbourg ha consagrado sus estudios á la historia y lengua de Yucatan con especialidad marcada. Publicó sus «Cartas para servir de introduccion á la historia primitiva de las naciones civilizadas de la América Septentrional,» en que se ve desde luego cuánto y cuán profundo estudio hizo el autor sobre la historia y lengua maya. Publicó despues, en varios volúmenes, su «Collection de documents dans les langues indigènes, pour servir à l'étude de l'histoire et de l'philologie de l'Amérique ancienne,» de la cual el tomo 3º, todo consagrado á Yucatan, lleva este título:

«Relation des choses de Yucatan de Diego de Landa, texte espagnol et traduction française en regard, comprenant les signes du calendrier et de l'alphabet hieroglyphique de la langue maya, accompagné de documents divers historiques et chronologi-

ques, avec une grammaire et un vocabulaire abrégés français-maya, précédés d'un essai sur les sources de l'histoire primitive du Mexique et l'Amérique centrale, etc., d'après les monuments égyptiens et de l'histoire primitive de l'Égypte, d'après les monuments américains.»—Paris. Arthus Bertrand, éditeur, 21, rue Hautefeuille. London, Trübner and Co., 60, Paternoster.—Row. 1864.»—En 4º, 516 páginas con grabados.

Brasseur de Bourbourg aparece así ocupándose diligentemente de la historia, de la gramática y del diccionario yucateco, y ya vimos en el artículo anterior cómo él fué el que encontró en México, y vendió despues en los Estados-Unidos, el original de un diccionario maya antiguo; así como tambien fué él quien descubrió en España el manuscrito del P. Landa, «Relacion de las cosas de Yucatan,» que hace la principal materia del volúmen, cuyo título dejamos ya expuesto.—(Vease el artículo II de esta Disertacion, parte 2ª)

Posteriormente ha publicado una obra mas extensa sobre Yucatan, y que es indudablemente de gran estudio y curiosidad. Su título es el siguiente:

«Manuscrit Troano. Etudes sur le système graphique et la langue des mayas.—Paris. Imprimerie imperiale.—..... MDCCCLXIX.»—Dos volúmenes en 4º mayor, 224 páginas el primero, y 462 el segundo, con grabados.

Por último, ha emitido y publicado con grabados, un informe acerca de las ruinas de Mayapan y de Uxmal en Yucatan [México], dirigido á su excelencia el señor ministro de instruccion pública de Francia, que traducido al aspañol, se halla insertado en la Revista de Mérida.—(Vease desde la página 229).

Fuera de sus grandes talentos, el Sr. abate Brasseur de Bourbourg, por su empeño, por sus muchos viajes, y sus obras numerosas y costosas, es hasta aquí superior

á todos los escritores mayas, de cuya hermosa cadena forma él, al par del Dr. Barendt, entre los extranjeros, el último y mas precioso eslabon.

PRINCIPIOS GENERALES DE AGRICULTURA,

PUESTOS AL ALCANCE DE TODA CLASE DE PERSONAS,

POR EL PROFESOR

C. PIO BUSTAMANTE Y ROCHA.

CAPITULO I.

OBJETO GENERAL DE LA AGRICULTURA Y RAMOS QUE COMPRENDE.

La agricultura es una ciencia que tiene por objeto el cultivo y mejora de los terrenos; puede decirse que es una parte de la botánica aplicada, así como otras varias que comprende este ramo de la historia natural.

Para estudiarse con provecho, son indispensables los conocimientos botánicos sobre que está fundada.

Los de zoología, que se ocupa de las especies de animales útiles y dañosos, y los cuidados que deben impenderse en la educacion y empleo.

De la mecánica, que nos provee de máquinas y utensilios que facilitan el trabajo del hombre, haciéndolo mas pronto, mas perfecto y mas económico.

De la física, que nos hace conocer la influencia respectiva de los agentes naturales, y nos indica los principios sobre que

debe descansar el arte de los riegos, y la mejor construccion de los edificios, obras, &c.

Y, en fin, de la química y la geología, que no son menos útiles, porque nos proporcionan el conocimiento del suelo, su naturaleza, el modo con que se mejora, el valor comparativo de los productos vegetales como sustancias alimenticias, y los medios de hacer servir á nuestras necesidades todos los productos del cultivo, par medio de la análisis y de la observacion.

La agricultura no es, como se ha creído por muchas personas, un arte grosero que pueda practicarse sin una instruccion preliminar y únicamente al acaso, sino que al contrario, está fundada sobre principios sólidos, y necesita de todas las ciencias auxiliares de que hemos hablado, para que puedan obtenerse resultados felices.

En cuanto á la teoría, la agricultura es la exposicion de los principios que forman la base de la ciencia, pudiendo dividirse en tres ramos. El primero conoce los cuerpos y las circunstancias, que tienen una influencia mas ó ménos grande sobre la vegeta-